

El riesgo de hipertensión se multiplica entre los diabéticos

Esta enfermedad es el motivo de consulta más frecuente en Atención Primaria

• Unos 50 facultativos de Atención Primaria de toda la provincia estuvieron en la presentación del estudio Advance, el más amplio realizado en diabéticos tipo 2.

TERESA ROLDÁN / ALBACETE

Durante la semana pasada se presentó en Albacete, en el Palacio de Congresos, y con la asistencia de unos 50 facultativos de Atención Primaria de toda la provincia, el estudio Advance, el ensayo de ámbito internacional más amplio realizado hasta el momento en diabéticos tipo 2.

En la presentación de dicho estudio estuvo presente el doctor Juan Antonio Divisón Garrote, médico de Atención Primaria en la provincia de Albacete y presidente de la Sociedad Castellano-Manchega de Hipertensión Arterial, que destacó que en este estudio han participado más de 11.000 pacientes con diabetes tipo 2, mayores de 55 años, de 20 países de Europa, entre ellos España, Asia, Australia y Norteamérica.

ESTUDIO. El estudio ha consistido en la administración sistemática a pacientes diabéticos de una combinación en bajas dosis de dos fármacos (perindopril e indapamida): un antihipertensivo y un diurético, que combinados se ha comprobado que reduce en un 14% la mortalidad total del paciente diabético y un 18% la muerte cardiovascular.

En este sentido, el doctor Divisón aclaró que, «el paciente hipertenso es un paciente de muy alto riesgo de tener una enfermedad cardiovascular, incluso sin necesidad de ser hipertenso».

Pero además, «este riesgo se multiplica en el caso de los pacientes diabéticos hipertensos».

Por ello, lo aconsejable, en opinión del presidente de la Sociedad Castellano-Manchega de Hipertensión, «es que el paciente diabé-

tico controle su tensión arterial», al tiempo que insistió en que en los diabéticos «ese control de la tensión arterial debe ser todavía mayor».

Juan Antonio Divisón aseguró que «los pacientes hipertensos cada vez se controlan con un fármaco sólo, por ello en ocasiones el administrar dos fármacos en una terapia combinada a dosis fija facilita el cumplimiento del tratamiento por parte del paciente».

UN MAYOR CONTROL. De hecho, el doctor Divisón afirmó que «la hipertensión es la causa de consulta más frecuente en las consultas de Atención Primaria de la provincia de Albacete, al tiempo que constituye el factor de riesgo más frecuente entre la población que es diabética».

Y es que se estima que «entre un 8 y un 10% de la población albaceteña es diabética y de ellos casi la mitad son además pacientes hipertensos».

El consejo que el presidente de la Sociedad Castellano-Manchega de Hipertensión Arterial da al respecto pasa por cambiar los estilos de vida de la población para evitar la hipertensión.

Fundamentalmente «se trata de que la población lleve un control del sobrepeso, evitando la obesidad, dieta pobre en sal y sobre todo ejercicio físico, para así retrasar todo lo que podamos la aparición de la hipertensión».

También se da la circunstancia, tal y como recordó Juan Antonio Divisón, que «hay muchos hipertensos que desconocen que padecen hipertensión», por lo que lo recomendable «es que al menos una vez al año todo el mundo se controle la presión arterial», mientras que en el caso de los diabéticos «ese control debe realizarse al menos dos veces al año».

El mencionado estudio Advance apunta también que la mencionada combinación de fármacos consigue una reducción del 21% de eventos renales en pacientes diabéticos.



Estudiantes de Medicina toman la tensión a los ciudadanos. / R. SERRALLÉ

No se puede bajar la guardia

Precisamente, Juan Antonio Divisón quiso llamar la atención sobre los hipertensos que, aunque diagnosticados, ni controlan la alimentación ni toman sus pastillas porque no tienen conciencia de la enfermedad. Además, este médico de Atención Primaria advirtió de que, independientemente de la percepción que pueda tener el paciente, la hipertensión es, en el 90% de los casos, un problema crónico que acompaña al enfermo durante toda su vida.

Ni hombres ni mujeres deben bajar la guardia ante el problema de la hipertensión, y muchos menos cuando su edad se sitúa entre los 50 y 70 años, se es fumador, con colesterol, diabético e hipertenso, porque en este caso «tiene todas las posibilidades de padecer en su vida un infarto, y sumarse a la lista de los cerca de 600 albaceteños que sufren un infarto cada año o de los más de 150 que padecen una angina de pecho».